



Vol. 5, No. 2, Winter 2008, 273-276

Review/Reseña

Raúl Burgos, *Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*. Buenos Aires: Siglo XXI de Argentina Editores, 2004.

Gramsci en Argentina

Pablo Ponza

Universidad de Barcelona

El *marxismo-humanista*, y en especial el pensamiento de Antonio Gramsci, tuvieron un espacio protagónico en el devenir de las organizaciones políticas y los núcleos intelectuales de la llamada *Nueva Izquierda Argentina*. Con esta premisa como telón de fondo, Raúl Burgos nos presenta *Los gramscianos argentinos*, una investigación que aborda sin prejuicios la experiencia político-cultural de *Pasado y Presente* y la de su principal animador: José María Aricó.

En primer término, cabe señalar que este trabajo está apoyado fundamentalmente en tres diferentes tipos de fuentes: materiales bibliográficos, publicaciones periódicas, y entrevistas a actores de la época realizadas por el propio autor. Sus cuatrocientas treinta páginas se dividen

en ocho capítulos, a lo largo de los cuales el autor ofrece una reconstrucción del contexto histórico en el cual se desarrolló la tarea del grupo *Pasado y Presente*, un grupo que, si bien no fue el único que se propuso llevar adelante un proyecto político-cultural revolucionario explícitamente gramsciano, sin duda se convirtió en un importante foco de irradiación ideológica durante las décadas de 1960 y 1970.

Burgos comienza su libro situando el relato en la Córdoba de los levantamientos obreros y estudiantiles de la época. El paréntesis histórico del estudio se abre con la fundación de la revista homónima en mayo de 1963, y se cierra con la muerte de su principal animador, José “Pancho” Aricó, en agosto de 1991. En dicho trayecto el autor recorre y explora lo que a su juicio fueron las tres grandes etapas por las que atravesó este grupo de intelectuales. La primera de ellas, titulada “Los años 60: Alabanza de la Revolución”, corresponde a la fundación de la revista, una iniciativa impulsada y apoyada por un núcleo de amigos y compañeros de militancia, entre los que se encontraban Aricó, Oscar del Barco, Aníbal Arcondo, Héctor Schmucler, Samuel Kieczkovsky y Juan Carlos Portantiero, y al que se unieron luego Juan Carlos Torre, César Guiñazú, Carlos Assadourian, Francisco Delich, Luis Prieto y Carlos Giordano. Burgos señala que el editorial del primer número de *Pasado y Presente* dio origen a la labor de difusión de las ideas de Gramsci, una figura que hasta entonces había sido aceptada por la tradición comunista a expensas del virtual desconocimiento de la especificidad de su obra. En cualquier caso, la heterodoxia ideológica que mostraron sus integrantes con aquel editorial les valió la expulsión del Partido Comunista.

Más adelante, Burgos destaca cómo la praxis de *Pasado y Presente* fue influenciada no sólo por los modelos teóricos marxistas-humanistas, sino también por el voluntarismo revolucionario de Ernesto “Che” Guevara y el *foquismo* aplicado exitosamente en Cuba. Tanto es así que se detiene (entre las páginas 68 a 97) en la conceptualización de la *violencia revolucionaria* expresada en la revista, y describe el temprano vínculo establecido con el efímero *Ejército Guerrillero del Pueblo* (EGP) en 1963, formación promovida desde Cuba y comandada en Salta por el periodista Jorge Ricardo Massetti, amigo personal de Guevara. En el último capítulo

de la primera parte, el autor analiza la amplia y destacada experiencia editorial del grupo. En este apartado recuerda las intervenciones políticas, por ejemplo, desde editoriales como *Eudecor*, *Garfio*, *Cuadernos de Pasado y Presente*, *Signos* y *Siglo XXI Argentina Editores*.

En la segunda parte del libro, titulada “Los años 70: El fracaso de la experiencia armada y la crítica de la revolución”, Burgos aborda el período que va desde los turbulentos años de la transición a la democracia de 1970 a 1973, hasta el Golpe de Estado de 1976 y el posterior exilio del grupo a México. Aquí el relato se desplaza a la ciudad de Buenos Aires, donde busca reconstruir algunas de las líneas de acción política y cultural del grupo. A través de entrevistas directas con los propios actores el autor hace posible, por una parte, palpar la vorágine de violencia que se sufrió en esos años y, por otra, analizar experiencias concretas como la de los llamados peronistas gramscianos y la disputa entre Cátedras Nacionales y Cátedras Marxistas. Asimismo, el autor expone brevemente la naturaleza y el desarrollo de la compleja relación de *Pasado y Presente* junto a la organización político-militar Montoneros en 1973.

En el último capítulo de la segunda parte, ya situado en México, el trabajo se detiene en la búsqueda y elaboración de un viraje renovador en el pensamiento de la izquierda latinoamericana. En este apartado el libro ahonda en la tarea investigativa de Aricó, en su descubrimiento de Mariátegui, de su estudio sobre la relación entre Marx y América Latina, así como también de lo que Burgos denomina una *nueva estrategia revolucionaria* y el papel del pensamiento gramsciano en su formulación. Comenta además, suscitadamente, la experiencia de la revista *Controversia*, la crítica a la lucha armada y el giro (o tránsito) que adopta el grupo en esta etapa hacia los postulados democráticos.

En la tercera y última parte del libro, titulada “Los años 80: Alabanza de la Democracia”, el texto se sumerge primero en los vínculos establecidos con el equipo asesor de Raúl Alfonsín (presidente entre 1983 y 1989). Luego analiza parte de la experiencia presidencial alfonsinista y los objetivos con los cuales se fundaron *El Club de Cultura Socialista* y la revista *Ciudad Futura*. Finalmente Burgos realiza un balance donde polemiza acerca de la realidad y el mito de la influencia gramsciana en

Argentina. Antes del cierre y las consideraciones finales el texto se detiene nuevamente en José Aricó, sus últimos años, su muerte y lo que él llama el fin del mito *Pasado y Presente*.

Los gramscianos argentinos es un interesante aporte al campo de la literatura dedicada a las ideas políticas en general y las ideas políticas de la izquierda argentina en particular. A mi juicio, Raúl Burgos ha sabido exponer a lo largo del texto los aspectos más ricos de la experiencia de *Pasado y Presente*, por cierto, una experiencia que nunca quedó exenta de polémicas. En este sentido, creo que uno de los temas más complejos y urticantes que aborda el libro es el del llamado *giro a la democracia* de algunos de los referentes intelectuales de la llamada *nueva izquierda marxista* que, antes de su exilio mexicano, habían impulsado la creación o desarrollo de organizaciones políticas revolucionarias en Argentina y otros países latinoamericanos. Su tránsito hacia el *posibilismo*, es decir, el tránsito hacia concepciones democráticas por parte de intelectuales de la talla de José Aricó o del recientemente fallecido Juan Carlos Portantiero, siguen siendo opciones controvertidas. Esto es así especialmente porque dicho cambio o mutación política se realizó precisamente durante sus años de exilio, y el proceso de reflexión a través del cual llegaron a esa determinación ha quedado completamente invisibilizado. Burgos y *Los gramscianos argentinos* nos ayudan a entender un poco mejor ese proceso.